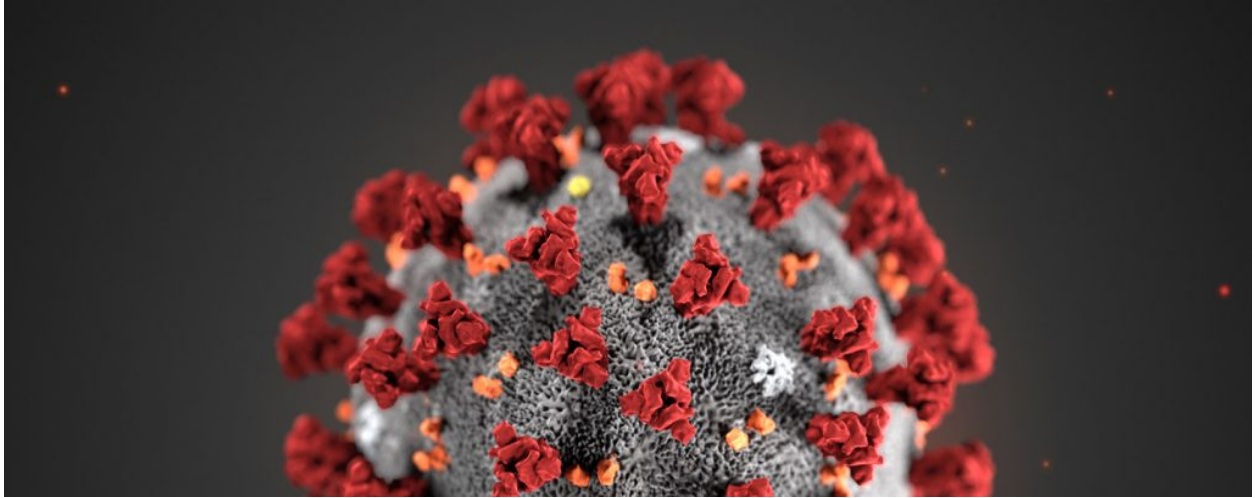


Quítele la CORONA al Coronavirus

(Dr. Daniel R. Sánchez)



¿Qué Debemos Hacer?

¡Los estragos de esta enfermedad contagiosa están afectando a millones de personas a través del mundo!

Frente a esta situación espantosa surgen varias preguntas vitales:

1. ¿Qué debemos hacer para protegernos físicamente?

a. Distancia social – mantenernos en casa; no estar en lugares donde haya mucha gente. Si es absolutamente necesario ir al supermercado, ir lo más temprano posible cuando haya menos gente. Apartarnos de nuestros familiares si tenemos síntomas o creemos que hemos sido expuestos.

b. Protección física – usar máscara para cubrir la boca y nariz (aún un trapo nos puede ayudar si no tenemos una máscara);

lavarnos las manos con frecuencia; no tocarnos la cara; desinfectar las perillas de las puertas y otras cosas que tocamos.

c. Entrega a domicilio. Buscar forma para que nos traigan las órdenes de alimentos, medicinas y otras cosas a nuestras casas.

d. Atención médica – consultar al médico si tenemos una fiebre, una tos seca y dificultad en respirar. Pedir que se haga un examen para saber si estamos contagiados por el virus. Buscar un hospital o clínica que tenga ventiladores médicos.

2. ¿Qué debe ser nuestra actitud emocional?

a. Tomar la situación en serio. Esta es una epidemia que puede causar la muerte de millones de personas. Es de gran importancia prestar atención a las medidas que se establecen por los médicos y las agencias gubernamentales.

b. Evitar el pánico. Aunque esta es una situación espantosa, es de gran importancia que con calma tomemos las medidas necesarias para protegernos a nosotros y a nuestras familias.

3. ¿Qué debemos tomar en cuenta espiritualmente?

a. Reconocer que la vida es incierta. La Palabra de Dios dice: “Y no saben lo que será mañana” (Santiago 5:14). Que increíble es que un microbio se pueda esparcir a través del mundo y cobrar las vidas de millones de personas.

b. Prepararnos espiritualmente. Podemos hacer preparativos para la vida en el más allá.

La Palabra de Dios nos enseña que nuestro Señor Jesucristo vino a este mundo, vivió una vida perfecta, sirvió a la humanidad, enseñó verdades divinas, murió en la cruz por nuestros pecados, resucitó de la muerte y regresó al cielo donde está rogando a Dios por nosotros. Jesucristo explicó el propósito de su venida al mundo cuando dijo: “Pues Dios amó tanto a mundo que dio a su hijo único para que todo aquel que en él cree no muera, sino que tenga vida eterna” (Juan 3:16).

c. Acercarnos a Dios. Podemos pedirle a Dios perdón por nuestros pecados e invitar a su hijo Jesucristo que venga a nuestros corazones para guiar nuestras vidas y prepararnos para ir al cielo con él cuando se termine nuestra vida en este mundo. Jesucristo dijo: “El que presta atención a lo que yo digo, y cree en el que me envió tiene vida eterna y no será condenado pues ya ha pasado de la muerte a la vida” (Juan 5:24). Si ponemos nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador podemos tener la seguridad que vamos a estar con él cuando demos nuestro último respiro en esta vida. ¿Ha hecho usted esa decisión de recibir a Cristo? Si no lo ha hecho, hágalo hoy y tendrá paz en su corazón.

d. Confiar en sus promesas. Tenemos la promesa de Dios de estar con nosotros. Frente a los estragos que está haciendo el Coronavirus mundialmente es muy natural sentir temor y sentirnos solos. Es durante tiempos como estos que podemos permitir que la paz y el amor de Dios llene nuestros corazones. Antes de regresar al cielo Jesucristo dijo a sus seguidores: “Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mateo 28:20). Él también dijo a sus discípulos: “No se angustien ustedes, confíen en Dios y confíen también en mí” (Juan 14:1).

Estamos pasando por días con mucha angustia e inseguridad. Es muy natural estar muy preocupados. Pero, si hemos puesto nuestra fe en Jesucristo como nuestro Salvador podemos sentir su divina presencia en nuestros corazones y tener la firme esperanza que él nos guiará en esta vida y en la venidera.

Con la ayuda de Dios le podemos quitar la CORONA al Coronavirus.

La palabra de Dios dice: “Se fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida” (Apocalipsis 2:10).



Si usted desea que alguien ruegue a Dios por usted o desea más información, comuníquese con la persona que le envió este folleto.